

■ Economics U\$A - Programa #24

Déficits Federales: ¿Podemos Vivir Con Ellos?

■ Resumen del Episodio

Este episodio explora cómo el gobierno federal estadounidense ha manejado los déficits presupuestarios a lo largo de la historia, desde el financiamiento de la Segunda Guerra Mundial hasta las crisis fiscales del siglo XXI. Examina por qué algunos déficits pueden ser beneficiosos para la economía, mientras que otros pueden causar problemas graves, y analiza los desafíos políticos y económicos de equilibrar el presupuesto nacional.

■ Objetivos de Aprendizaje

Al final de este episodio, podrás:

- **Explicar** la diferencia entre un déficit presupuestario y la deuda nacional, y cómo se relacionan entre sí
- **Analizar** por qué el gobierno a veces necesita gastar más dinero del que recibe en impuestos
- **Evaluar** las consecuencias económicas tanto de los déficits excesivos como de los superávits presupuestarios prematuros

■ Vocabulario Clave

Término Español | English Term | Definición | Ejemplo en Contexto

Déficit federal | Federal deficit | Cuando el gobierno gasta más dinero del que recibe en impuestos en un año | En 2010, el déficit federal fue de 1.3 billones de dólares

Deuda nacional | National debt | El total acumulado de todo el dinero que el gobierno debe | La deuda nacional creció de 40 mil millones en 1939 a 260 mil millones en 1945

Superávit presupuestario | Budget surplus | Cuando el gobierno recibe más dinero en impuestos del que gasta | El presidente Eisenhower quería terminar su mandato con un superávit presupuestario

****Política contracíclica**** | Counter-cyclical policy | Estrategia de gastar más durante recesiones y ahorrar durante tiempos de prosperidad | El gobierno gastó en carreteras interestatales durante la recesión de 1958

****Bonos de guerra**** | War bonds | Préstamos que los ciudadanos hacen al gobierno para financiar una guerra | Los estadounidenses compraron bonos de guerra para financiar la Segunda Guerra Mundial

****Programas de asistencia**** | Entitlement programs | Programas del gobierno como Medicare y Seguro Social que garantizan beneficios | Los programas de asistencia consumen una porción cada vez mayor del presupuesto

****PIB (Producto Interno Bruto)**** | GDP (Gross Domestic Product) | El valor total de todos los bienes y servicios producidos en un país | En 2010, la deuda era más del 96% del PIB

****Techo de deuda**** | Debt ceiling | Límite legal sobre cuánto dinero puede pedir prestado el gobierno federal | El Congreso tuvo que aumentar el techo de deuda a más de 14.3 billones de dólares

■ Cognados Útiles

Estos términos son similares en español e inglés:

- ****Déficit**** → Deficit
- ****Economía**** → Economy
- ****Crisis**** → Crisis
- ****Inflación**** → Inflation
- ****Recesión**** → Recession
- ****Inversión**** → Investment
- ****Millones/Billones**** → Millions/Billions
- ****Interés**** → Interest
- ****Depresión**** → Depression
- ****Federal**** → Federal

■ Conceptos Fundamentales

1. Déficit vs. Deuda Nacional

¿Qué es?

- El ****déficit**** es la diferencia negativa entre ingresos y gastos en un solo año
- La ****deuda**** es la acumulación de todos los déficits del pasado

¿Por qué importa?

Un déficit anual agrega más a la deuda nacional total, y el gobierno tiene que pagar intereses sobre esa deuda cada año, lo que hace que el próximo déficit sea aún mayor.

Ejemplo cotidiano:

Es como tu tarjeta de crédito: si gastas \$100 más de lo que ganas este mes (déficit), se suma a tu balance total (deuda), y ahora debes intereses sobre ese balance.

2. La Política Contracíclica

¿Qué es?

Una estrategia económica donde el gobierno gasta más durante las recesiones para estimular la economía, y gasta menos (o ahorra) durante los buenos tiempos.

¿Por qué importa?

Esta política puede suavizar las subidas y bajadas de la economía, ayudando a evitar recesiones profundas y manteniendo a la gente empleada.

Ejemplo cotidiano:

Es como ahorrar dinero cuando tienes un buen trabajo para tener un fondo de emergencia cuando pierdas tu trabajo o tengas gastos inesperados.

3. Los Costos de Oportunidad de la Deuda

¿Qué es?

Cuando el gobierno gasta dinero en pagar intereses sobre la deuda, ese dinero no puede usarse para otras cosas como educación, infraestructura o programas sociales.

¿Por qué importa?

En 2011, casi medio billón de dólares se gastó solo en intereses. Ese dinero podría haber construido escuelas, reparado puentes o financiado becas universitarias.

Ejemplo cotidiano:

Si usas todo tu salario para pagar los intereses de tus tarjetas de crédito, no te queda dinero para comida, renta o diversión.

■ Conexión con Tu Vida

Escenario 1: Tu Futuro Financiero

La deuda nacional afecta tu vida diaria. Cuando el gobierno tiene que pagar más en intereses, tiene menos dinero para invertir en educación, becas universitarias, o programas de capacitación laboral que podrían ayudarte a conseguir un buen empleo en el futuro.

Escenario 2: Decisiones Familiares Durante Crisis

Al igual que el gobierno durante la Segunda Guerra Mundial, tu familia podría necesitar pedir dinero prestado durante una emergencia (como una enfermedad o la pérdida de un trabajo). A veces, endeudarse es la decisión correcta si te ayuda a superar tiempos difíciles, pero debes tener un plan para pagarla después.

■ Preguntas para Reflexionar

Antes de Ver:

1. ¿Por qué crees que a veces es necesario para un gobierno gastar más dinero del que recibe? Piensa en situaciones de emergencia o crisis.
2. ¿Cuál es la diferencia entre la deuda que tiene tu familia en un año específico y toda la deuda acumulada que debe? ¿Cómo se relaciona esto con el déficit y la deuda nacional?

Después de Ver:

1. ¿Por qué los Estados Unidos pudieron pagar por la Segunda Guerra Mundial sin ir a la bancarrota, a pesar de que la deuda nacional se cuadruplicó? Considera el crecimiento de la economía y el empleo.
2. ¿Por qué podría un superávit presupuestario (gastar menos de lo que recibes) ser malo para la economía en ciertos momentos? Piensa en el ejemplo del presidente Eisenhower en 1960.

Economics U\$A

21st Century Edition

Programa #24

Déficits Federales:

¿Podemos Vivir Con Ellos?

Transcripción

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

Economics U\$A

Edición del Siglo XXI

Programa #24

Déficits Federales: ¿Podemos Vivir Con Ellos?

Transcripción Final

Annenberg Learner (Logo y Música)

**Narrador: La Financiación Para Este Programa Es Proporcionada Por
Annenberg**

Learner

(Aparece el LOGO de EFC en pantalla)

FRANKLIN D. ROOSEVELT: "Nuestro programa de guerra para el próximo año fiscal costará 56 mil millones de dólares..."

DAVID SCHOUUMACHER: 1945... Para el final de la guerra, el precio total superará los 200 mil millones de dólares. ¿Cómo pagaremos por la Segunda Guerra Mundial?

1960. Mientras el presidente Eisenhower habla de pagar la deuda nacional, la economía tropieza y cae en una recesión. ¿Cómo puede un superávit presupuestario dañar la economía?

En 2011. La crisis estaba a la mano.

BARACK OBAMA: "No hay duda de que también vamos a tener que abordar el dilema a largo plazo de un gobierno que rutinaria y extravagantemente gasta más de lo que recibe."

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

DAVID SCHOUMACHER: ¿Exactamente cómo respondería el gobierno? Durante casi todos los años en los últimos 50 años, el gobierno federal ha gastado más dinero del que recibe. Año tras año, la marea de tinta roja sigue llegando. Déficits federales: ¿Todavía podemos vivir con ellos? Investigaremos esa pregunta con la ayuda de los analistas económicos Nariman Behravesh y Richard Gill en esta edición del siglo XXI de Economics U\$A. Soy David Schoumacher.

(Música Suena – Títulos de Apertura)

(DÉFICITS FEDERALES: ¿Podemos Vivir Con Ellos? Aparece en la pantalla)

Parte I

DAVID SCHOUMACHER: A la mayoría de nosotros nos han enseñado que gastar más dinero del que ganamos es invitar al desastre financiero, pero el gobierno federal parece jugar con un conjunto diferente de reglas. Casi todos los años el país tiene un déficit. Sin embargo, nos dicen que ese déficit es necesario. Incluso beneficioso. Pero los déficits apilados uno encima del otro crean una deuda nacional creciente. Y los pagos de intereses sobre esa deuda agregan más dólares al déficit del próximo año. Durante un período de cinco años en la década de 1940, nuestra deuda nacional se cuadruplicó mientras luchábamos en la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo pagamos por esa guerra? ¿Y por qué no nos llevó a la bancarrota?

Temprano en la mañana del 1 de septiembre de 1939, los ejércitos alemanes marcharon hacia Polonia y el mundo estalló en guerra. Para 1940, los alemanes controlaban Europa y estaban preparados para atacar Gran Bretaña. Un Congreso estadounidense asustado aprobó 37 mil millones de dólares para la defensa, más que el costo total de la Primera Guerra Mundial. ¿Cómo recaudaría el gobierno estas enormes sumas?

FRANKLIN D. ROOSEVELT: "Eso significa impuestos y bonos, y bonos e impuestos..."

DAVID SCHOUMACHER: El funcionario del Tesoro, Roy Blough, recuerda.

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

ROY BLOUGH: "Ahora bien, la perspectiva del Tesoro, y yo la compartía, era obtener tanto como se pude de los impuestos, hasta el 100 por ciento. Por supuesto, nunca logramos hacer eso. Si tomas todo el período de guerra, los ingresos fiscales para el período de guerra fueron un poco menos de la mitad del total. El resto fue prestado."

DAVID SCHOUUMACHER: En Inglaterra, el economista John Maynard Keynes instó al gobierno estadounidense a pedir prestado de un fondo de dinero creado por un programa de ahorro obligatorio. Pero un grupo de jóvenes economistas estadounidenses tenía una mejor idea, como recuerda Richard Gilbert.

RICHARD GILBERT: "El grupo que yo lideré propuso financiar la guerra a través de préstamos, en sí mismo no diferente de la propuesta keynesiana, pero con un control directo de precios y salarios para prevenir el tipo de inflación que siempre había estado asociada con la guerra en el pasado; y para llevar al pleno empleo, tan rápidamente como fuera posible, las enormes energías del público estadounidense, una vez aprovechadas para el esfuerzo."

AZAFATA: "Como trabajadora de aviones, les pido a todos ustedes que ayuden a apoyar a nuestras fuerzas armadas comprando más bonos y estampillas de guerra. Como dirían nuestros muchachos: 'Ustedes cómprenlos... nosotros los volaremos.'"

ENTREVISTADO: "Este es un país de trabajadores y estoy haciendo mi parte para mantenerlo así. Compra más bonos hoy."

DAVID SCHOUUMACHER: Recién salidos de una década de hambre y privación, el pueblo estadounidense alegremente prestó miles de millones de dólares a su gobierno. A medida que la guerra se intensificaba, la economía prosperaba. Quince millones de estadounidenses fueron a la guerra. 66 millones más fueron a trabajar. Por primera vez en diez años, los estadounidenses tenían dinero para gastar, pero poco en qué gastarlo. No solo los lujos no estaban disponibles, sino que elementos básicos como la vivienda eran difíciles de conseguir.

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

RICHARD GILBERT: "Toda construcción estaba limitada excepto por licencia. La producción de automóviles y otros bienes duraderos fue totalmente eliminada para el período de guerra. En otras palabras, no podía haber inversión privada que no fuera la requerida para el esfuerzo de guerra. Y el resultado fue que si el gobierno no hubiera pedido prestadas estas sumas que estaban siendo ahorradas en la comunidad y no invertidas, el resultado habría sido no el pleno empleo, sino otra depresión."

DAVID SCHOUMACHER: Los ingresos fiscales del gobierno aumentaron dramáticamente

durante la guerra, pero los gastos del gobierno aumentaron aún más. Para el final de la guerra, el gobierno federal había pedido prestados casi 200 mil millones de dólares, una cuarta parte de particulares, la mayor parte del resto del sistema bancario. Los déficits fueron enormes. La deuda nacional se cuadruplicó en solo cuatro años.

Dr. Blough, ¿qué habría pasado si hubiéramos intentado pagar, según gastábamos, por la Segunda Guerra

Mundial?

ROY BLOUGH: "Creo que probablemente habría sido bastante dañino para la economía. A veces dije extravagantemente que habríamos perdido la guerra. Si hubiéramos intentado hacerlo pagando sobre la marcha, habríamos tenido que imponer mucho más una dictadura sobre la comunidad de lo que tuvimos que hacer."

DAVID SCHOUMACHER: El final de la guerra encontró al país enfrentando una enorme deuda nacional. Sin embargo, de alguna manera, los 260 mil millones de dólares que debíamos en 1945 no parecían tan aterradores como los 40 mil millones que debíamos en 1939. La nación era próspera. A medida que la economía crecía, los ingresos fiscales aumentaban y los gastos del gobierno disminuían. Y años después, cuando todos esos miles de millones de dólares de bonos de la Segunda Guerra Mundial vencieron, el gobierno simplemente pidió prestado dinero nuevo para pagar la obligación antigua. La nación se había endeudado profundamente para pagar la guerra. La deuda nunca realmente desapareció. Simplemente pareció reducirse en tamaño en comparación con el PNB total. Le preguntamos al analista económico Richard Gill si esto significaba que habíamos pasado el costo de la guerra a las generaciones futuras.

(Música Suena—Comentario y Análisis I)

Logo de Economics U\$A

RICHARD GILL: La respuesta simple es no: los costos básicos de la Segunda Guerra Mundial fueron asumidos por la generación que vivió y trabajó durante la Segunda Guerra Mundial. Mirémoslo en términos de los viejos conocidos, armas y mantequilla. Comenzamos antes de la guerra con una economía que está produciendo solo mantequilla. Es decir, bienes civiles. Ahora cuando llega la guerra, tenemos que desviar algunos de nuestros recursos a la producción de armas. El costo económico de la guerra se asume justo en ese momento y es básicamente la cantidad de mantequilla que tenemos que renunciar porque estamos produciendo armamentos.

El costo de la guerra en términos de producción perdida de mantequilla fue mínimo porque entramos a la guerra desde la Gran Depresión, con una enorme capacidad no utilizada y desempleo en la economía. En gran medida, pudimos agregar producción de armas a nuestra producción anterior de mantequilla simplemente empleando estos recursos no utilizados. De una manera básica, la guerra sí impuso costos directos en la próxima generación.

Nuestra producción civil está compuesta no solo de bienes de consumo, como mantequilla, sino también de bienes de inversión: fábricas, máquinas y similares, para aumentar la producción futura.

En la medida en que la guerra reemplazó la inversión (I) con armas (G), dejamos una capacidad productiva más pequeña para la próxima generación. ¿Pero qué hay de los pagos de intereses sobre la deuda? ¿No son estos un costo para las generaciones futuras? Lo son, y indicaremos cómo más adelante. Por el momento, debemos tener en cuenta que debido al enorme crecimiento de la economía estadounidense en las décadas posteriores a la guerra, los pagos de intereses federales como porcentaje de nuestro PNB se mantuvieron bajos, alrededor del uno y medio por ciento. Y este porcentaje en realidad estaba cayendo desde 1946 hasta mediados de la década de 1960.

Fue por esta razón que la mayoría de los economistas de la época adoptaron la línea: "¿La deuda nacional? ¡No hay problema! ¡Nuestra economía en crecimiento se encargará de ella!"

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

Parte II

DAVID SCHOUUMACHER: 1960 sería el último año del presidente Eisenhower en el cargo. Acababa de tener el déficit más grande en tiempos de paz en la historia de Estados Unidos, resultado de la recesión de 1958. Prometió al pueblo estadounidense un superávit presupuestario en 1960, y sobre esa roca pronto se hundirían las aspiraciones presidenciales de Richard Nixon. ¿Qué podría estar mal con un superávit presupuestario?

La prosperidad que comenzó con el final de la Segunda Guerra Mundial continuó a través de los años de Eisenhower con solo interrupciones menores. Pero 1958 parecía ser un paso atrás pronunciado, la recesión más profunda desde la década de 1930. El gobierno bombeó dinero en la economía para estimular una rápida recuperación, gastando en proyectos como el Programa de Carreteras Interestatales. Este gasto durante una recesión se llamó política contracíclica, y funcionó. Para 1959 la economía estaba mejorando.

El presidente Eisenhower quería dejar el cargo con un presupuesto equilibrado, así que comenzó a presionar fuertemente por un superávit en 1960. Pero el vicepresidente Nixon estaba postulándose para presidente ese año. Quería una economía en crecimiento, así que argumentó por un déficit. Muchos economistas estaban de acuerdo con Nixon, pero Ike se mantuvo firme. Su presidente del Consejo de Asesores Económicos, Raymond Saulnier, recuerda la presión.

RAYMOND SAULNIER: "No tienes ningún problema con cuánto dinero se va a gastar. Estás rodeado de personas preparadas, a la primera oportunidad, para gastar cantidades incalculables de dinero. Eso nunca es un problema. El problema es recaudar los fondos para cumplir con eso. Entonces, si estábamos presionando fuerte en 1960, y mi recuerdo es que lo estábamos, estábamos presionando fuerte para alcanzar esta equivalencia de ingresos y gastos."

DAVID SCHOUUMACHER: Muchos de sus asesores pensaban que Eisenhower no tenía tiempo para supervisar una recuperación completa de la recesión de 1958, que su impulso por un superávit presupuestario era prematuro. Le instaron a continuar gastando para alimentar la recuperación. 1960

era el último año de Ike en el cargo. Quizás pensó que la inflación era una amenaza más seria que el desempleo. Pero, a medida que la economía se estancaba, el presidente no parecía preocupado.

HERBERT STEIN: "1960, estaba dejando el cargo, no se estaba postulando de nuevo. Los dolores de la recesión que estábamos teniendo en 1960 no eran tan evidentes para él como los dolores de la recesión de 1954 habían sido. Eran bastante evidentes para el Sr. Nixon, que se estaba postulando, y estaba muy descontento con la situación."

RAYMOND SAULNIER: "No esperábamos que el próximo presidente fuera a ser John Kennedy. El próximo presidente iba a ser Richard Nixon. Creo que esa era más o menos la expectativa general en la familia republicana. Ciertamente era mi expectativa. Así que Eisenhower salió en ese mensaje con una estrategia que dejaba la reducción de impuestos para el próximo presidente."

DAVID SCHOUMACHER: Nixon instó a Eisenhower a estimular la economía con un recorte de impuestos inmediato. Ike se negó. A mediados del verano, la economía se había detenido muy por debajo del pleno empleo. El superávit presupuestario estaba manteniendo dinero fuera de la economía y costándole sus empleos a los trabajadores. Mientras John Kennedy hacía campaña con la promesa de hacer que el país se moviera de nuevo, Richard Nixon se vio obligado a apoyar públicamente una política que privadamente se oponía. El país tocó fondo solo dos semanas antes de las elecciones. Para Nixon, el daño estaba hecho.

NIXON: "Si la tendencia actual continúa, el Sr. Kennedy, el senador Kennedy, será el próximo presidente de los Estados Unidos."

DAVID SCHOUMACHER: Kennedy ganó con un margen tan estrecho que la gente todavía discute sobre qué inclinó la balanza. Pero Nixon no tenía dudas. Culpó a la Recesión de 1960 por costarle la elección. Los historiadores todavía debaten sobre la importancia de la Recesión de 1960, pero los economistas en ese momento estaban convencidos de que el superávit presupuestario le costó a la economía empleos y crecimiento al mantener los dólares en manos del gobierno en lugar de los consumidores. Si Eisenhower hubiera estado dispuesto a terminar su presidencia con un déficit,

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

podría haber presentado a su sucesor más crecimiento y la perspectiva de superávits aún mayores en el futuro. Le preguntamos al analista económico Richard Gill que explicara por qué los economistas podrían oponerse a los superávits presupuestarios.

(Música Suena—Comentario y Análisis II)

Logo de Economics U\$A

RICHARD GILL: Ya he señalado que los pagos de intereses federales y la deuda nacional en sí estaban cayendo durante toda la década de 1950 como porcentaje de nuestro ingreso nacional. Por lo tanto, no parecía haber ninguna razón urgente para tratar de lograr un superávit presupuestario en este momento.

Más significativamente, la visión keynesiana predominante de la época decía que el gobierno debería seguir una política contracíclica. Esto implicaría déficits presupuestarios en tiempos malos para expandir la economía, y superávits presupuestarios en buenos tiempos para mantener las cosas bajo control.

Supongamos que la economía está experimentando un ciclo económico, y el PNB está subiendo y luego bajando. Lo que el gobierno debería hacer, decían la mayoría de los economistas en 1960, es seguir este curso: déficits presupuestarios durante las recesiones; superávits presupuestarios durante los auges.

La idea era que esto llevaría a un camino mucho más suave, tan suave de hecho que muchos economistas comenzaron a hacer la pregunta: "¿Es el ciclo económico cosa del pasado?"... una pregunta, tristemente, que resultó ser un poco prematura, como, de hecho, lo fue nuestra complacencia sobre la deuda nacional.

Parte III

BILL CLINTON: "Estamos en camino a tener superávits presupuestarios durante los próximos veinticinco años."

DAVID SCHOUMACHER: Bueno, ¡no exactamente! La proyección de 1998 del presidente Clinton no podría haber sido más optimista. En 2010, el déficit federal fue de 1.3 billones de dólares, y la deuda nacional era de 14 billones de dólares. Eso era más del 96 por ciento del PIB.

Todos en el Capitolio estuvieron de acuerdo en que el déficit tenía que ser reducido y el presupuesto equilibrado. ¿Pero serían capaces los legisladores de encontrar una solución bipartidista?

DAVID SCHOUMACHER: Estados Unidos ha luchado cuatro guerras --Vietnam, Irak I y II y Afganistán-- casi completamente sin aumentar los impuestos para pagarlas. Además, mientras los programas de asistencia devoran una porción cada vez mayor del presupuesto, los políticos continúan usando recortes de impuestos como una gran manera de ser reelegidos. Entonces, ¿cómo se han financiado estos aumentos en el gasto y disminuciones en los impuestos? A través de préstamos. Pero los préstamos tienen un costo. ¡Intereses! En 2011, casi medio billón de dólares. Cómo arreglar el déficit y cómo equilibrar el presupuesto son preguntas complicadas.

BARACK OBAMA: "No hay duda de que también vamos a tener que abordar el dilema a largo plazo de un gobierno que rutinaria y extravagantemente gasta más de lo que recibe."

DAVID SCHOUMACHER: El déficit desbocado de Estados Unidos llevó al presidente Barack

Obama estableció una Comisión Nacional Bipartidista sobre Responsabilidad Fiscal y Reforma. Había 18 miembros, incluyendo a los copresidentes, el ex senador republicano Alan Simpson y el demócrata Erskine Bowles, jefe de gabinete en la administración Clinton. Pero, en 2010, los políticos de ambos lados del pasillo acordaron que era hora de respuestas, hora de soluciones, ya que "El Momento de la Verdad" había llegado.

ALAN SIMPSON: "Son 67 páginas, está escrito en inglés. No fue escrito para pedantes o aduladores o políticos o periodistas. Fue escrito para el pueblo estadounidense. Usa términos como ir a la quiebra, sacrificio compartido y dónde estamos. Si gastas más de lo que ganas, pierdes tu trasero, y en segundo lugar, si por cada dólar que gastas pides prestado 40 centavos para hacerlo, tienes que ser estúpido y ese es tu país ahora mismo."

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

DAVID SCHOUMACHER: La economista Alice Rivlin también estuvo en la Comisión.

ALICE RIVLIN: "Bueno, cuando cualquier grupo de personas se sienta y mira el presupuesto federal hacia adelante durante los próximos diez años, ven, primero, no podemos seguir así. Estamos pidiendo prestado más y más cada año."

DAVID SCHOUMACHER: Rivlin dice que estamos pidiendo prestado más porque el gasto está aumentando rápidamente para los programas de asistencia de atención médica--Medicare y Medicaid. Para agravar el problema, estos costos de atención médica se dispararán aún más alto cuando la generación del baby boom se jubile.

ALICE RIVLIN: "Cuando tomas más personas mayores, atención médica más cara, y multiplicas los dos, significa que sin cambiar la ley, o cambiar nada, el gasto federal va a crecer más rápido de lo que la economía posiblemente puede crecer, y los ingresos no lo harán, así que ese es el problema."

DAVID SCHOUMACHER: Entonces volvemos a la pregunta, ¿cómo arreglamos el problema? Después de un año de trabajo duro y compromiso, la Comisión Simpson-Bowles presentó una propuesta audaz para reducir el déficit en 4 billones de dólares durante la próxima década.

Audaz...porque nada estaba fuera de límites. Pedía 200 mil millones de dólares de todas las agencias, incluyendo el Pentágono, 100 mil millones exprimidos del código tributario, y, lo más importante... Pedía la reforma de los programas de asistencia -- tanto el gasto en atención médica como el Seguro Social, para asegurar la solvencia a largo plazo.

ALAN SIMPSON: "La diversión y los juegos se acabaron. Las tonterías se acabaron. La basura... Cuando escuchas a un político de cualquier tipo o sexo sobre sus patas traseras, dicen: 'Podemos hacer esto. Gracias a Dios que surgió. Vamos a deshacernos del desperdicio, fraude y abuso, toda la ayuda extranjera, todas las asignaciones especiales, el avión de Nancy Pelosi, el Air Force One, todas las pensiones del Congreso, y todo lo demás.' Genial, eso nos sacará alrededor del seis por ciento del agujero en el que estamos. Así que entonces le dices a esa persona: 'Muchas gracias por esa tontería que acabas de darnos, ahora ¿qué demonios vas a hacer con Medicare, Medicaid y la solvencia del Seguro

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

Social?' No equilibrar el presupuesto sobre las espaldas de los pobres ancianos y llamar a esto la comisión de comida para gatos. Hacerlo solvente y luego hacer algo con el presupuesto de defensa, que es dos tercios del presupuesto discrecional en los Estados Unidos."

DAVID SCHOUMACHER: El informe fue apoyado por once de los dieciocho miembros de la Comisión, incluyendo tanto a Simpson como a Bowles, pero no obtuvo los catorce votos requeridos para su aprobación por la Comisión completa.

DOUGLAS HOLTZ EAKIN: "Pensé que fue un momento extraordinario. Todos tenían expectativas muy bajas para la comisión. Yo tenía quizás las más bajas; seré honesto al respecto, porque las comisiones no tienen un gran historial en los Estados Unidos. En cambio, salieron y produjeron un informe bipartidista, con apoyo sustancial de ambos lados del pasillo. Dijeron cuatro cosas importantes. Este problema es grande. Ciertamente estoy de acuerdo con eso. Este problema es el gasto. No puedes decir que esto es solo lo militar. No puedes decir que son solo programas de asistencia social. Es todo lo que el gobierno federal está haciendo. Y número cuatro, si quieres más ingresos, este sistema está tan roto que necesitas una reforma fiscal para conseguirlo."

DAVID SCHOUMACHER: ¿Pero cayeron las recomendaciones de Simpson-Bowles en oídos sordos al más alto nivel? Cuando el presidente Obama anunció su presupuesto fiscal de 2012, redujo el déficit en solo 1 billón de dólares, no cuatro billones.

BARACK OBAMA: "Lo que hemos hecho es tomar un bisturí al presupuesto discrecional en lugar de un machete. Ese lado del libro mayor solo representa alrededor del 12 por ciento de nuestro presupuesto. Así que tenemos un montón de otras cosas que vamos a tener que hacer, incluyendo programas de asistencia... Medicare y Medicaid son problemas enormes... Estoy preparado para trabajar con demócratas y republicanos para comenzar a lidiar con eso de una manera seria."

DAVID SCHOUMACHER: El presupuesto de Obama ignoró muchas de las propuestas del panel con respecto a los programas de asistencia, incluyendo aumentar la edad de jubilación para el Seguro Social y cobrar a los ancianos adinerados más por Medicare. ¿Estaba Simpson decepcionado del presupuesto de Obama? ¿Iba en contra de todo lo que su comisión propuso? Simpson insiste

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

que el presupuesto del presidente fue impulsado por la política, no por la política pública. No le sorprendió que el presidente evitara los programas de asistencia.

ALAN SIMPSON: "Eso es lo que tenía que hacer. Es demasiado frágil ahora mismo. Por eso los republicanos, una semana después, hicieron lo mismo. Jugaron a esquivar. La razón es porque Obama sabía que si salía con las cosas grandes en esta recomendación, sería destrozado. Y entonces comenzaría la diversión."

DAVID SCHOUMACHER: Y la política es lo que hace que reducir el déficit sea tan complicado porque nadie quiere ver recortes en los programas que benefician sus propias vidas. Ya sea para AARP o veteranos, los grupos de intereses especiales continúan presionando fuertemente al Congreso para mantener su financiamiento intacto. Todos tienen que sacrificarse, pero nadie quiere hacerlo.

Dados los bolsillos profundos de los intereses especiales, y la polarización en el Congreso, ¿se puede alcanzar un compromiso sobre el presupuesto? Los economistas dicen que sí, porque la alternativa no es una opción. El déficit es asombroso y la misión de encontrar una solución es urgente.

ALICE RIVLIN: "Este es el momento porque estamos en apuros graves. Esto es algo muy serio. Podríamos torpedear nuestra economía si no resolvemos esto."

DOUGLAS HOLTZ-EAKIN: "El escenario de malas noticias es uno donde la gente realmente dice, oh Dios mío, absolutamente no están cambiando su trayectoria. Sabemos que no cuadra y obtienes una retirada brusca de crédito de los Estados Unidos. El tipo de cosas que vimos en Grecia, e Irlanda, y lo que vivimos en 2008. Tenemos en nuestra capacidad cambiar el curso... y creo que deberíamos."

DAVID SCHOUMACHER: Enfrentado con un cierre del gobierno de último minuto, el presidente y los líderes del Congreso llegaron a un compromiso: 38 mil millones de dólares que se recortarían del presupuesto de 2011. Una cifra que Simpson y Bowles declararon que "no valdrá ni un comino cuando se trata de controlar la deuda en espiral."

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation

DAVID SCHOUMACHER: Cuando el senador Alan Simpson anunció las recomendaciones del comité en el documento "El Momento de la Verdad", dijo en broma que él y Erskine Bowles estarán "en la lista de protección de testigos cuando esto termine." Pero en este caso matar al mensajero simplemente no ayudaría. ¿Cuáles serían las ramificaciones si no actuamos? Le preguntamos eso al analista económico Nariman Behravesh.

Música Suena (Comentario Y Análisis III):

NARIMAN BEHRAVESH: Pocos países han sobrevivido al aumento constante de sus niveles de deuda gubernamental ilegos. Las circunstancias pueden diferir, pero la mayoría de los países que han visto que la proporción de su deuda gubernamental al PIB aumenta más del 100% han sufrido algún tipo de crisis de confianza. Esto usualmente significa que los inversionistas huyen del país, empujando las tasas de interés hacia arriba y empujando hacia abajo el valor de la moneda. Es difícil decir cuándo algo así podría pasarle a los Estados Unidos, que, después de todo, sí tiene algo de un papel único en la economía global. Sin embargo, incluso los Estados Unidos no pueden escribir pagarés indefinidamente.

En algún momento, los inversionistas comenzarán a preocuparse de que el gobierno estadounidense pueda tener algún problema para pagar su deuda. Estos inversionistas entonces harán una de dos cosas: vender bonos del gobierno de Estados Unidos y/o exigir tasas de interés más altas para mantener esos bonos. Las tasas de interés más altas resultantes podrían hacer mucho daño económico. Entonces, al final, la inacción no es una opción cuando se trata de la deuda nacional estadounidense grande y creciente.

DAVID SCHOUMACHER: Cada año usamos una buena parte de nuestro presupuesto anual solo para pagar los intereses sobre la deuda. Y todavía continuamos acumulando deuda. En 2011, el Departamento del Tesoro le pidió al Congreso que aumentara el techo de deuda de la nación (ese es un límite establecido por el Congreso sobre la cantidad de deuda que el gobierno federal puede pedir prestado legalmente...). Aumentarlo, a más de 14.3 billones de dólares. Y eso desencadenó otro alboroto. Entonces, ¿los déficits siempre nos perjudican? No siempre. ¿Pero podemos continuar viviendo con ellos? Hoy la respuesta es un rotundo ¡NO! Para esta edición del siglo XXI de Economics U\$A, soy David Schoumacher.

Música y Créditos de Economics U\$A

**Narrador: La Financiación Para Este Programa Es Proporcionada Por
Annenberg**

Learner

Narrador: Para Información Sobre Este Y Otros Programas De Annenberg

Learner Llame Al 1-800-Learner Y Visítenos En

[Www.Learner.Org](http://www.learner.org)

© 2012 Educational Film Center & Annenberg Foundation